

〈Resumen〉

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de la Argentina : Estremecidas identidades de sacerdotes en una era moderna

Yuko TAKEDA

El 15 de agosto de 1967, 18 obispos pertenecientes a países llamados del “Tercer Mundo”, proclamaron en un mensaje, la necesidad de los cristianos de priorizar las necesidades de los más pobres y comprometerse a una activa reforma social, efectivizando el llamado de la encíclica *Populorum Progressio* del Papa Paulo VI, en el “Tercer Mundo”.

Un grupo de sacerdotes argentinos, resolvió promover una adhesión pública al mensaje e invitar a los sacerdotes firmantes a comprometerse a poner en práctica el contenido evangélico del documento en la Argentina, y así a fines de 1967 marca el inicio para la formación del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (el MSTM). En el contexto argentino, su solidaridad con los marginales desposeídos lo llevó a identificarse con el peronismo. Por lo que se ha señalado que a partir del retorno del peronismo en el gobierno en 1973 el MSTM entró en un período de fragmentación.

La Argentina de los sesenta ya había experimentado una modernización material hasta cierto nivel y un cambio cultural que empezaba a desvalorizar las normas tradicionales impuestas por la Iglesia católica, que formaba parte del poder político. En aquella situación, una parte de sacerdotes reflexionaron su rol sacerdotal y buscaron su *raison d'être* en una sociedad que cada

vez se distanciaba más de la Iglesia. Este artículo tiene como objetivo explicar por qué dichos sacerdotes argentinos plantearon los problemas del “Tercer Mundo” en la Argentina modernizada y cómo se relacionó con la “política” consecuentemente, enfocándose en el aspecto reflexivo y las voces de los sacerdotes que nos interesan aquí. Este trabajo lo muestra a través del análisis de las páginas del boletín *Enlace* publicado por el MSTM.

Aquellos sacerdotes inquietos, que de alguna manera deseaban reconciliar dos mundos alejados—el mundo de la Iglesia y el mundo moderno—, en los cuales vivían como sacerdotes y como hombres, decidieron su nueva misión sacerdotal: la de plantear los problemas del “Tercer Mundo”, compartiendo los sufrimientos de los desposeídos e insertarse a la cuestión social como profeta de la realidad social.

El MSTM iba definiendo su nueva misión sacerdotal como profeta a través de sus prácticas sociales. Representándose la Argentina como parte del “Tercer Mundo”, las voces y acciones del MSTM revelaron públicamente la situación marginal y opresiva en un país “rico” y “moderno”. Esto apeló a las sensibilidades morales de la sociedad e iban construyendo nuevas opiniones públicas.

Por su actuación social, el MSTM fue visto como un grupo de sacerdotes “politizados” y “subversivos” a la vista del gobierno militar y de ciertos obispos. Convencidos de formar parte de la institución eclesiástica, los integrantes del MSTM debatió y redefinió el sentido de “política”. Su nueva definición de la misma como la “misión profética” y la “utilización de las palabras para representar y ayudar a organizar al pueblo”, justificaba su intervención en la “política”. Sin embargo, esto contrajo un problema sumamente real al movimiento: el de la búsqueda de la forma más adecuada del régimen político para liberar a los oprimidos.

Paradójicamente, a pesar de su auto-reflexión y prácticas sociales en busca de una nueva misión como sacerdotes— “misión profética” y “política verbal” —, el MSTM se vio en dificultades de definir su nueva posición sacerdote-hombre, como puente entre lo sagrado y lo profano en un mundo moderno, al identificarse con el peronismo y consagrar la voluntad del pueblo.

Sin embargo, la autora estima que la auto-reflexión y la consecuente in-

serción social del MSTM ofrecen una nueva fuente de inspiración a los sacerdotes y a los religiosos que aspiran a una orientación social en nuestro siglo veintiuno que aun sigue sin solucionar el tema de la marginación social.